SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

AÑO XXX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona martes 27 de marzo de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 7.019

REVISTA DE MADRID

La lavandera

La lavandera madrileña, que dicho sea dé paso, no suele ser hija de Madrid, la que con el pesado saco de lona, repleto de ropa, *baja* todas las semanas al Manzanares, ó se dirije allá à los lavaderos de Chamberí ó de la Ronda de Embajadores, con su abrumadora carga sobre la cabeza ó en la cadera, sin que logren abarcarla los musculosos y largos brazos de la mujer, constituye un tipo simpático.

Trabajo tan terrible en el estío como el del segador y en el invierno como el que más, su trabajo es tan penoso, que raya en el martirio.

Cuando el huracán lanza sus agudos zumbidos, y los árboles desprovistos de ramas se cimbrean á su potente soplo; cuando el agua helada del río, ó de *las pilas*, crispa sus nervios, sufriendo dolorosa sensación en la piel de su mano ya encallecida; cuando el vendabal amenaza llevarse la ropa del tendedero y amenaza romper sus cuerdas y derribar sus palos, la lavandera trabaja, luchando con el agua y con el viento.

Y cuando la *crecida* viene, cuando el arroyo, que por lo mismo que es «aprendiz de río» tiene como todos los pequeños, soberbia al creerse *un maestro*, aumenta su cauce y brama como un mar, lo primero que suele hacer, es llevarse entre su cenagosa corriente las *bancas* de las lavanderas, esos cajoncillos donde ellas se arrodillan para lavar, preservándose así del agua que al chapotear de sus manos, le moja la ropa y le salpica el rostro.

La *banca*, he ahí una banca bien agena de su otra *tocaya*, la que empaqueta billetes de mil pesetas y cobra comisiones fabulosas. Esta es muchas veces el árbitro de algunas naciones, la otra, la de la lavandera es un objeto mojado á merced del agua que como un papel la arrastra en sus revueltas.

Generalmente la lavandera es una víctima del hogar. Tenga ó no marido, para ella no suele existir. Si es que no es viuda, aquel está ausente, es un enfermo, ó es un vago, pero de todos modos, ella, ella sola es quien tiene que proveer á las necesidades de su casa y de sus hijos, es «quien lo gana», como ella dice, es la única que lleva sobre sí la pesada carga de una familia con la misma resignación que lleva el saco de la ropa.

Una vez á la semana recorre las casas de sus clientes; su hijo menor suele acompañarla, y ella vá entregando la ropa limpia y blanca y recogiendo la otra.

En tal ocasión es cosa de ver como aquella mujer, que jamás supo escribir ni entendió de guarismos, lleva la complicada contabilidad de las ropas que entrega y de las que se lleva, y como contando por cuartos y con los dedos, obtiene la cuenta exacta de su trabajo, que luego, mentalmente, reduce á céntimos ó pesetas.

Rara vez confunde las prendas que le entregan en una casa, con las de otra, para lo cual se vale de marcar las prendas con unas puntadas de hilo encarnado que á ella le hacen el efecto de un nombre, y que para los no iniciados, es un signo completamente cabalístico.

No hay señora que no acuse á la pobre lavandera de estropear la ropa y de echar en ella polvos de gas y ella es siempre la responsable de lo que se extravía en el lavadero, de lo que hurtan algunos desalmados, ó de lo que se lleva el aire ó se extravía.

«Pieza» que deje de devolver, aunque sea vieja y raída, se le descuenta de su paga por el valor de una nueva.

Pero así y todo, ella sale adelante con sus hijos, envuelta en los perfumes del jabón y la limpieza, y aspirando los vapores de la colada, y las humedades del río, es la personificación del trabajo.

P. Gomez Soriano.

DE TODAS PARTES

Inventos de mujeres

En una sección especial de la Atlante-Exposition ha reunido la oficina de privilegios de invención de los Estados Unidos (Patent Offie), los modelos de los objetos debidos al genio de la mujer.

La primera patente fué obtenida en 1809 por la americana Mary Kies para una máquina tejedora de hilo y seda; la segunda figura á nombre de Mary Brusch (1815) para un corsé; después se cuenta por centenares el número de mujeres inventoras.

Entre las novedades construidas por mujeres en América, figuran ruedas de locomotora, aparatos para recojer las cenizas de la máquinas, otros para hacer cigarrillos, aguas para «regenerar» el cabello, tirantes para pantalones de humbres, etc.

En la mayoría de los casos, los inventos han producido pocos beneficios á sus autores; pero se registran algunos en que han obtenido 25,000 francos de renta por inventar unos botones de guantes ó 20 mil francos por un aparato de corsé.

Desde Madrid

¿Será indiscreción decir en los actuales momentos que no me hallo conforme con lo que está haciéndose con los marinos de la república Argentina? Tal vez sí, pero téngase presente que hablo como español y no como un señor particular.

La discreción y el patriotismo pueden ser en la ocasión presente dos cosas perfectamente incompatibles. Por eso digo que esas manifestaciones, en mi sentir exajeradas, que se hacen en obsequio de los tripulantes del buque sud-americano, mas que favorecernos pueden servir para ponernos en ridículo.

Bien está que á esos respetables marinos se los reciba cortés y agradablemente, pero hay una diferencia enorme entre esto y lo que está haciéndose.

* *

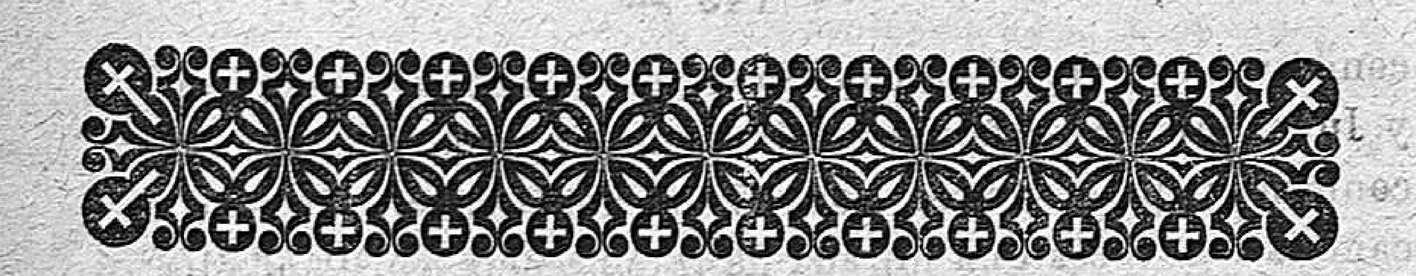
Lo que está haciendo España con la conducta que ahora sigue, es demostrar al mundo ese malsano sentimiento que impulsa al pobre de fortuna y de espíritu, cuando espera algún favor, á inclinarse demasiado ante el hombre de gran caudal y posición elevada.

Esos agasajos no se dirigen á los marinos americanos como tales marinos, sino como representantes de una nación que se quiere nos sea útil en lo porvenir. Porque, en realidad, lo que se tiene presente al obsequiar como se obsequia á los tripulantes del «Sarmiento», es que la Argentina puede ser un gran mercado para los productos españoles, y se quiere abrir de par en par ese mercado. Se olvida, sin embargo, que si la América del Sur no necesita nuestros productos no los tomará por mucho que agasajemos á los sud-americanos que nos visiten, y que, si los toma, lo hará, no por corresponder á los obsequios de España para sus representantes, sino porque España sea por aquel mercado el mas conveniente de los abastecedores. Si otro país ofrece sus productos en condiciones mas ventajosas que el nuestro, ese país será el favorecido, porque las simpatias y las buenas amistades se dejan á un lado cuando se trata del negocio...

«Una cosa es la amistad
y el negocio es otra cosa.»

Además; hay quien sueña con una alianza internacional, porque de mucho tiempo á esta parte cree la mayoría de los españoles que nuestra nación no puede vivir sola sin exponerse á sefrir efectos de la posible rapiña de algún extranjero. Se vé que las grandes potencias están unidas, y se cree que su grandeza y su respetabilidad tienen por base esa unión; pero tal creencia no es exacta. Francia, Rusia, Alemania, Austria, Italia; esos paises que constituyen la doble y la triple alianzas, son respetables cada uno por sí mismo. La respetabilidad de los pueblos no está en su unión con los extraños; está en su trabajo y en su fortuna nacional y, desgraciadamente, aunque la situación de España no es desesperada, ni mucho menos, ni su

---



SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

Ocho días han pasado.

Otros ocho separan á los coherederos de la lectura del testamento del difunto comendador de Montmorin.

Maese Paudrille se disponía á rendir sus cuentas según se adivinaba en su espresión, cada día más solemne, Paudrille había acabado por formar una alta idea de su posición adquiriendo maneras tan tirantes y tan enfáticas, que el vulgo hubiera podido suponerle ilustre vástago de alguna casa noble de Borgoña enlazado, aunque sólo fuera por la rama femenina, á la flor de lis francesa.

La secreta desesperación de Paudrille era haber nacido del vulgo. Esta idea emponzoñaba la gravedad de su existencia

había levantado la bandera de oposición contra su prima, casada á disgusto de la familia, triunfaba al ver á todos ser de su opinión; y su triunfo fué mas completo cuando una noche el caballero Arturo de la Barillare apareció en medio de la comida como un mensajero de infaustas nuevas.

—Señores, primos, exclamó fuera de sí,—¿no sabéis lo que pasa?

—¿Qué pasá?—exclamaron todos.

—¡Oh! repuso el marqués enjugando su frente,—cuando las razas degeneran nunca esa medias!

Estas palabras que parecían envolver una siniestra profecía, despertaron la curiosidad general, prestando todos oído atento al caballero Arturo.

—¡Por severos que hubiéramos sido al juzgar á la condesa Durand, aún estabamos muy lejos de la justicia!

—¿Eh?...—dijo el mayor de los Franquepée enderezando las orejas como caballo de batalla que oye el clarín.—¿Venís á contarnos alguna nueva azaña de esa aventurera?

—¡Ah!—interrumpió hipócritamente el marqués de Postreac,—yo protesto contra esa palabra, admito desde luego que la condesa haya tenido aventuras galantes, ¿quien no las tiene? ¡Pero después de todo, es una Maltevert!

—Sí, sí, —murmuró el caballero Arturo, cuya indignación crecia,—¡es una Maltevert para nuestro aprobio.

—Explicaos, primo—repuso el mayor de los Franquepée.

—Sí, sí, explicaos,—repuso el otro hermano como un eco.

—Pues bien, señores,—dijo el caballero que hacia guardar cada una de sus palabras para producir efecto dramático—no era bastante que esa mujer degenerada y sin conciencia, se hubiera casado como todos sabéis! ¡No era bastante que viniera aquí á darnos el escándalo de su conducta con un oficial de Bonaparte!

—¿Pues que más hay?—preguntaron todos.

hacienda pública está muy próspera, ni su agricultura, su industria y su comercio muy adelantados.

Siendo ésta la realidad, podría constituir grave equivocación la práctica de esa idea que tan agradable les parece á muchos.

El gran negocio, con la apertura de aquel mercado sería para el extranjero, á quien acudimos siempre en busca de las primeras materias para la mayoría de nuestras fabricaciones. El aumento de nuestra demanda podría ser causa de que esas primeras materias alcanzasen un precio elevadísimo, y entonces, posible sería que nuestros productos no los quisiera el comprador, por caros.

¿Por qué no se procura ante todo y sobre todo, ya que se quiere prosperar, que de esas primeras materias se fabriquen aqui tantas como se pueda, para que el dinero de España no salga de este pais yendo al extranjero?

Hay tambien algo que conviene tener presente en cuanto á la idea de la alianza.

Somos pobres.

El pobre que quiere vivir en contacto con el rico, tiene que sacrificarse de tal manera, que su vida es una constante infelicidad. Sus nervios se hallan en continua tensión y esta tensión debilita, agota poco á poco al individuo y acaba por destruirle.

Lo mismo le sucede al pueblo que abandona la esfera en que puede vivir, para alternar con otro que tiene grandes medios de fortuna. Para no ser mal mirado, el mísero ha de gastar como el rico; y ¿de dónde va á sacar la Hacienda española el dinero para esos gastos? Si el contribuyente no está conforme siquiera con pagar lo que paga; si hoy viviendo en esfera modestísima, nos quejamos todos de las cargas que sobre nosotros pesan, ¿cómo vamos á resistir las que una alianza nos impondría? Y pesando sobre los españoles una carga abrumadora, ¿no acabaríamos por sucumbir, como sucumbe el individuo que locamente quiere dar de sí más de lo que puede?...

Mejor que pensar como se está pensando —que, en mi sentir, no lo harían peor nuestros enemigos;—mejor que dejarse llevar por fantásticas ilusiones, convendría reconcentrar el espíritu, examinar serenamente la situación y comprender que la prosperidad ha de empezar aquí dentro. Así lo ha hecho el hoy poderoso imperio alemán cuando quiso llegar á ser grande, y así lo hizo tambien la actualmente próspera república francesa despues de atravesar terrible crisis de la que se creia no iba á poder reponerse.

Carmón

24 marzo de 1900.

TRABAJOS FORZADOS

Los hay, sí señor, como hay trabajos libres, y trabajos en libertad.

Nosotros los escritores (¡¡) los artistas, y no pocos músicos y danzantes, somos víctimas a lo mejor, de estas horribles tareas.

Todo trabajo suele ser forzado por la necesidad, á veces por la del propio alimento; si el hombre no tuviera estómago, es seguro que no trabajaría, pero las faenas á que me refiero son doblemente forzadas.

Hace años que un literato francés, que andando el tiempo ha llegado á ser un notable novelista, empezó su carrera literaria escribiendo novelas á cierto editor de París, pero obras cuyo texto estaba basado en unos cuantos cientos de grabados que el patrono había hecho para otros libros ya publicados, y á los que quería dar «un segundo golpe.»

Pues á estos «trabajos» me refiero. ¿Quién, que haya escrito para el público, no ha pasado por estas *horcas caudinas*?

A veces ofrece uno un artículo muy mono, con frases de tales y papel de pista, á un D. Samuel ó D. Zabulón que es propietario de un periódico con *monos*, y le dice de buenas á primeras: Petronilo *eso* que trae V. será muy bonito, pero no me sirve. Lo que me hace falta es un artículo cómico, muy cómico y que sirva para aprovechar estos grabaditos que tengo ahí hace tiempo. Son de una obra religiosa que publiqué entonces y se *prestan* para hacer una cosa humorística.

Y no hay más remedio, el pobrecito *escribidor* tiene que llevarse pruebas de los clichés y hacer el artículo si quiere quedar bien con D. Samuel... aunque no en el público porque, claro, el trabajo resulta un buñuelo.

Yo sé de muchas revistas, que en su afán de dar grabaditos, hacen hasta la 2.ª exhibición de ellos. Pero el lector pide *monos* y hay que darle *monos*... aunque entremedias se le dé algún *mico*, y padezca el trabajo literario por el *artístico*.

Despues de todo la misma razón hay para que el escritor se sujete al dibujante, que éste se someta á la labor del escritor.

En estos esfuerzos del ingenio ocurren cosas curiosísimas.

Conozco un empresario que para aprovechar el decorado de una obra de magia, encargó á un autor, que le escribiese otra, original y lo más distinta posible.

El secreto estaba en que la primera obra pagaba derechos, en que el decorado procedía de un embargo y en que la obra *original* que le encargó se la compraba por ¡10 duros!, mediante contrato en que aparecían pagadas por ella ¡1000 pesetas!

Pues el negocio se hizo... y *resultó*.

Claro que la obra parecerá mala á todo el mundo; verdad, pero al único que ponen *como chupa de dómine*, es al autor.

Hay personas que exigen que se escriba á gusto suyo, como si uno fuera el cocinero que le hiciera los platos *á elección*. Y si al menos tuviera buen gusto...

—Aquí me hace V. una escena en que salga Ambrosio y mate á su novia.

—Pero, si se quieren mucho...

—No importa; han regañado... y ese titulo vá á cambiar por otro.

—¡Como!..

—Sí señor; la obra se llamará *Pichichi*, que es el nombre de un personage que me ha hecho hombre, y tengo que darle una prueba de cariño.

Otros Mecenas suelen decir á los pintores: ese cuadro necesita una modificación... es preciso que ese guerrero sea tuerto, por que me gustan los tuertos... Y el artista no tiene mas remedio que saltarle un ojo... por no saltarle los dos al comisionista.

Así es, que esos caballeros resultan colaboradores y á veces autores de muchos mamarrachos y crímenes que el artista hace involuntariamente.

Pues, ¿y cuando hay que hacer una zarzuelita para una música usada?

Tales se han puesto las cosas que ya se le tasa al escritor ó al artista hasta el pensamiento y sucede aquello de: «Hágame V. un cuento bonito de 114 líneas con la firma» ó «un romance que no pase de 312 versos.»

Habia que decirles, ¿quiere V. que los renglones tengan las mismas letras?

Con el tiempo se encargarán los poemas como el madapolán; por metros, y los artículos á la medida... ¡si á lo menos se vendieran como la longaniza!..

Comprendo que al hacer versos con pié forzado, cosa que á nadie se le obliga, ó escribir por gusto un cuentecito con asunto libre, se exija bondad en la obra; pero esclavizar de ese modo el pensamiento de un artista, es el colmo de las tiranías.

Pues sin embargo, hay muchos condenados a *trabajos forzados*.

P. Gomez Soriano.

MODAS

Trajes de semana.—«Toilettes» puestas en moda por las actrices.—Mlle. Cassive.—Mme. Maurel.—Mlle. Burkel.—Mlle. Odyle.—Mlle. Florión.—Las lámparas de moda.—Inconvenientes para la vista.

Voy á tener el gusto, amables lectoras, de daros una idea de las *toilettes* que aquí se van á llevar para asistir á los oficios de Semana Santa.

Falda de paño negro á pliegues pespunteados á los costados y á la parte posterior; anchas por debajo y disminuyendo hácia el talle.

El delantero, liso, adornado de 5 rangos de pespuntes de seda gris perla. El cuerpo forma bolero, cerrado al lado izquierdo por tres pequeñas hebillas fijadas por troncillas de terciopelo negro.

Sobre los hombros, rodeando el cuello, tres pequeños *collets* estilo Robespierre, pespunteados y forrados de paño muselina gris perla; solapas grises.

Otra *toilette:* falda rodeada de pespuntes y pasamanería; cuerpo abierto sobre chaleco de paño blanco bordado cuyo descote muestra una corbata de seda negra para Viernes Santo ó de cualquier tono para otros dias.

Paletot recto, ancho, casi saco, adornado de bordados negros y ferro azul. Ha de ser bastante holgado para llevarlo puesto encima de todo.

Como el tiempo ha de pasar y vendrán otras épocas del año, voy á describiros otras *toilettes* que por cierto han puesto en moda algunas de nuestras actrices.

Mlle. Cassive en *Les maris de Leontine*, viste el siguiente traje: vestido de paño fino, azul, pliegues pespunteados; falda con vuelo por debajo y guarnecida de *guipure*. Cuerpo forma bolero, corto, dejando ver una ancha banda, (cinturón) de terciopelo con hebillas de acero. Botones azu-

mezclándo algunas gotas de vinagre al excelente vino borgoñon, que el tunante usaba como buen conocedor, y del que abusaba al decir de malas lenguas.

El lance ocurrido entre el conde Hector y el vizconde de Verteuil había alterado la vida pacífica que en un principio tenían los herederos.

En primer lugar los hermanos Maltevert habían cesado de presentarse en la mesa comúu, haciéndose servir la comida en su habitación particular todas las tardes después de la caza.

Desde que tenía la certidumbre de la ruina de sus esperanzas, Hector huía del castillo; si en él ponía los pies era per buscar el brilante.

Pero aunque habían registrado hasta el último rincón, y á pesar del precioso documento que poseían, no habían descubierto aun la entrada del subterráneo.

La condesa pasaba una parte del día á la cabecera del enfermo, y si el afecto de la hermana que le había conservado no hubiera sido bastante á retenerla allí, otra razón misteriosa y secreta la hubiara hecho preferir aquel pobre dormitorio á las expléndidas llanuras de Montmorin.

Durante las primeras noches se manifestó fiebre con delirio en el estado del enfermo, y la condesa no había estado sola para velarle.

Juan había acudido desde el primer día a prodigar sus cnidados al herido con esa generosa solicitud de los primeros años, con aquella nobleza de corazón que había heredado de su padre. Juan amaba á la condesa, y aunque el comandante hubiera sido para él la persona mas indiferente del mundo, hubiera encontrado un placer infinito en cuidarle, puesto que en sus cuidados le ayudaba la condesa.

Allí, á la cabecera del enfermo, se había establecidó una especie de intimidad entre los dos amantes y el herido. La

condesa no se atrevía á confesarse el estado de su corazón, y Juan hubiera preferido morir antes que dejar escapar una confesión; pero Mr. de Verteuil lo había adivinado todo y cambiaba á veces una mirada de inteligencia con Paudrille, que venía á curarle dos veces al día y sonreía al ver próxima á realizarse una de las más bellas esperanzas de su difunto amo.

—La sombra del señor comendedor,—murmuraba,—debe estremecerse de alegría.

Algunas veces cuando el comandante manifestaba deseo de estar solo, Juan y la condesa bajaban á pasear por el parque, y era un espectáculo tierno ver á los dos jóvenes pasar del brazo por las calles embovedadas del parque, olvidados del mundo entero.

Y todo esto con gran escándalo de todos los coherederos.

Porque si los dos Maltevert vivían en completa soledad, si Mad. Durand no bajaba tampoco al comedor, los demás parientes del difunto comendador continuaban bajando puntualmente a las horas de comer, presidiendo la mesa el marqués de Postreac, que había merecido el puesto de honor en ausencia de los Maltevert.

La condesa hacía siempre el gasto de la conversación.

El caballero Arturo de la Barillere fulminaba contra ella los más sangrientos anatemas desde que había tenido que desistir de ser su suegro.

El marqués, harto fiel á las tradicciones galantes y corteses del antiguo régimen, tomaba entonces la defensa de la hermosa viuda; pero lo hacía en tales tármines, fingía incurrir en tales torpezas por exceso de celo, que de su calurosa defensa se desprendían las más atroces calumnias.

¡Mr. de Postreac no renunció un deseo de venganza á sus proyectos matrimoniales!

El señor conde de Franquepée, que desde el primer día

las, forma Princesa. En el pecho, *chouw* blanco y gorguera de tul (igual color). Sombrero guarnecido de tul malva á florecillas, y al lado una gruesa rosa con tallo que cae sobre el hombro izquierdo.

Mad. Mourel (en la misma obra), *toilette* moaré violeta, casi forma Princesa, adornada de una banda que parte de la parte superior del cuerpo, formando solapas y que cae hasta el bajo de la falda, recogida por presillas de terciopelo negro y broches de acero. Mangas con puntillas; capota de violetas con follage de terciopelo.

Mlle. Burkel: Vestido paño gris, falda á pliegues, bolero adornado por delante con pasamanería del mismo tono, sombrero gris con alas de terciopelo negro y rosas de té.

Mlle. Odyle: Toilette seda paja bolero á pliegues. Sombrero blanco con *touffe* de rosa al lado izquierdo, cadenilla de coral.

Mlle. Florian: Vestido de puntilla blanca sobre trasparente rosa y motitas negras. Capelina de encajes adornada de rosas.

Todas estas *toilettes* con guante blanco.

Dejaré los vestidos, y diré algo del alumbrado *de moda*.

Las tulipas de la luz eléctrica, se hacen ahora de cristal de varios colores; pues bien, lo mas *chic* es usar para el alumbrado de cada gabinete las bombas que hagan juego con la tapicería y decorado de las habitaciones ó por el contrario haciendo artístico contraste, pero como el hallarlo suele ser difícil, y de no atinar con él, el efecto es desastroso, lo mejor es que para cada habitación se dejen las bombitas cuyo tono haga juego con el del decorado.

Ahora, si me preguntais, que me parece esta moda como conveniente á la vista, os diré que *in-conveniente*, es decir nociva; pues la vista no podrá menos de resentirse al experimentar esos bruscos cambios de colorido avivado por la deslumbradora luz del fluido eléctrico, al pasar de una habitación á otra:

Me limito, pues, solamente á daros esta noticia, pero no os recomiendo su práctica.

Madame Robert.

París 24 marzo de 1900.



ALMUERZO

Huevos escalfados en leche.—Arroz á la valenciana.—Barbos á la salsa verde.—Espuma de huevos.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa colada á la Juliana.—Patatas rellenas de arroz.—Gallina dorada.—Ternera á la provensal.—Riñones ensartados en parrilla.—Postres.—Vinos.

Huevos escalfados en leche.—En una tartera se pone á derretir manteca de vacas en cantidad de 2 onzas para 6 huevos.

Se moja en leche y se sazona, y cuando el líquido hierva á borbotones, se echen los huevos preparados de antemano en una taza, y se dejan cuajar para servirlos en la misma tartera con picatostes aparte.

Sopa colada á la Juliana.—Se pasa por el estrufa-sustancias ó por el colador, todo lo que se ha cocido para la sopa y con ésto se mojan cortecitas que se cortan de rebanadas de pan muy delgadas tostadas, ó cescorrones fritos.

León Loty

NOTICIAS

Según dice el *Heraldo* de Madrid, desde el 1.º del próximo abril se aumentarán los precios de los tabacos, de tal modo, que los puros de 10 céntimos valdrán 12 y medio, los de 15 á 20 y los de 20 á 25; las cajetillas de 25 céntimos se aumentarán á 30, las de 40 á 45 y las de 60 á 65. Asimismo se aumentará el precio de los cuarterones.

Entre otros comentarios que á esta cuestión pone el citado periódico, hace notar el hecho de que hay cigarros que se aumentan á doce céntimos y medio, no existiendo monedas de medio céntimo, de manera que no se comprende como el ministro de Hacienda ha podido aprobar una cosa semejante.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral por jurados de la causa procedente del Juzgado de La Bisbal sobre asesinato frustrado, contra Domingo y Marín Rocas.

Abogado defensor, don José Baylina; procurador, don Federico Bassols; ponente, señor Gay.

—Ayer mañana tuvo lugar en el cuarto de banderas del Regimiento de San Quintín, el Consejo de guerra ordinario de plaza para ver y fallar la causa instruída por el primer teniente don Antonio Perez Martinez contra el paisano Juan Pujol, acusado del delito de maltrato á fuerza armada.

Presidió el Consejo el teniente coronel don Pedro Alzamora, actuando como vocales, los capitanes don Adolfo Arias Villagarcía; don Mariano Valls Sacristán, don José Fábregas Targa, don Leonardo Alvarez Otero, don Luis Calvo Mevenciane y don Francisco Lopez Domenech.

En calidad de fiscal, actuó el capitán del Regimiento de San Quintín don Rafael Martí y la defensa del procesado, corrió á cargo del primer teniente del propio cuerpo don Laureano García y en concepto de asesor, el auditor de 3.ª clase don José Cabeza Piquer.

El fiscal, considerando el delito como maltrato á fuerza armada en acto de servicio, pidió para el procesado la pena de 12 años y un dia de prisión mayor y el defensor la libre absolución para el procesado.

La sentencia no se hará pública hasta que sea aprobada por el excelentísimo señor capitán general de esta región.

—El sábado verificóse en nuestro coliseo el beneficio de la distinguida primera actriz señorita María Coello.

Pusiéronse en escena la preciosa comedia «La fierecilla domada» y el juguete cómico «Marinos en tierra», distinguiéndose en ambas la beneficiada, recibiendo muchos aplausos así como buen número de regalos de sus admiradores y amigos.

Coadyuvaron al buen desempeño de dichas obras la señorita Periu y los señores Balmanya, Meratò, Indurany, Cosmo, Carnicero y Sinca.

El domingo por la noche representóse el antiguo drama «La Carcajada» desempeñando su parte muy bien el señor Valero, que fué felizmente secundado por la señora March y señorita Periu y los señores Carnicero y Balmanya.

—Bien puede calificarse de notable el reforma hecha en el órgano de la iglesia de San Félix de esta ciudad.

El domingo por la tarde tuvimos ocasión de oirle tocar por el señor Goberna, cuya fama como organista es conocida de todos los amantes de la música y quedamos verdaderamente maravillados.

La iglesia de San Félix cuenta con el mejor órgano de la provincia.

Felicitamos muy sinceramente al señor Goberna.

—El pasado domingo verificóse en el local de la Económica de Amigos del País la anunciada reunión de la Asociación Litoraria Gerundense, con objeto de elegir presidente y jurado para el certámen que ha de celebrarse en el presente año.

He aquí el resultado de la votación:

Presidente de la Asociación, don Luis Gener; vice-secretario, don José Ribera.

Para formar el jurado fueron elegidos don Mariano Basols, presidente; don Buenaventura Roqueta, don Pedro Iglesias presbítero y don Andrés Calvo, vocales y don Jaime Veray, secretario.

En calidad de suplentes fueron nombrados don Arturo Vallés, don Manuel Cuila, y don Rafael Martell.

—La Dirección general de Clases pasivas ha concedido las pensiones anuales de 182'50 pesetas á Juan Bosch Martorell como padre del soldado Sebastian Bosch Vidal, fallecido en Cuba y á Cecilia Martí Pou en concepto de madre viuda del soldado Leopoldo Busquets Martí, cuyas pensiones serán abonadas por la Tesoreria de Hacienda de la provincia.

—Muy concurrida vióse la sociedad «Las Odaliscas» en la noche del domingo, con motivo de la función lírico dramática que en su teatro se dió.

Representáronse las bonitas zarzuelas «Cinch minuts fora del mont», «Picio, Adan y Compañía» y «La Marmota» que fueron muy bien desempeñadas por la señora Mayorga y los discretos jóvenes aficionados señores Iglesias, Ibero, Llanta, Nugué y Rich, recibiendo muchos aplausos así como el maestro señor Plá.

—Decididamente nuestra ciudad está dejada de la mano de Dios.

En ocho dias no contamos mas que con la subida del pan, de la carne y del carbón.

A este paso la vida se hará imposible y auguramos serios disgustos.

Y mientras se cometen estos abusos, quien no debiera permitirlos y castigarlos con gran rigor, se echa á la bartola, sin preocuparse el parecer de lo que es un verdadero conflicto.

En todas las ocasiones están expuestas las autoridades á caer en la impopularidad, pero en esta que tan gravemente se perjudica á las clases desheredadas de la fortuna, puede resultar mucho mas facil.

Sirva de aviso sincerísimo cuanto decimos.

—Terminada la huelga de los tapeneros de Bagur, hoy volverán á trabajar todos los obreros.

—El domingo por la tarde estaban varios jovencitos apedreándose en la plaza de San Félix y á un niño llamado José Mariné, que se hallaba sentado en la misma, le alcanzó una piedra la que le ocasionó una herida en la frente que le fué curada en la farmacia del doctor Garriga.

Una vez mas repetimos que si no se pone coto á estas *batallas infantiles*, tendremos que lamentar serias desgracias.

—En la hora de vela y oración á Jesús Sacramentado, destinada al Colegio de Abogados en la solemne función de Cuarenta Horas que se celebrará en la Iglesia Catedral el próximo domingo de Ramos, predicará el elocuente orador Rdo. Dr. don Anselmo Herranz, catedrático del Seminario.

En la destinada á la Archicofradía de Hijas de María, en dicha solemne función, ha sido confiado el sermon al Rdo. don Agustin Vilá, Secretario de esta Curia eclesiástica.

—Fundado en motivos legales de edad, ha presentado la dimisión de su cargo el Alcalde de San Juan de Palamós.

—Ha quedado constituida en Torroella de Montgrí la «Asociación católica de socorros mútuos de San Ginés.»

—La Intervención de Hacienda de esta provincia, ha dispuesto que la revista anual que han de pasar en dicha dependencia los individuos de Clases pasivas, empiece desde el dia dos del próximo mes de abril, de 10 á 12 de la mañana y todos los dias hábiles, no obstante aparecer en el *Boletin Oficial*, que comenzaría el dia 5

—Dice un colega local:

«Se nos asegura que el actor señor Pigrau empresario del Teatro Principal para la próxima temporada de Pascua, tropieza con tales dificultades para la formación de compañía, que es muy probable tenga que rescindir el contrato, que tiene firmado con los arrendatarios del mismo y en caso de que llegue á organizarla será muy deficiente por no hallarse personal artístico disponible.

Para probarnos ser cierto lo que dejamos consignado la persona que nos ha dado estas noticias, nos asegura que en el contrato firmado por el señor Pigrau comprometiase este á traer un cuadrito de zarzuela y sin embargo esta cláusula no se cumplirá, pues el dicho empresario para eludir este compromiso ha preferido aumentar el precio de arrendamiento que había estipulado.

Por los aficionados al teatro sentiriamos se confirmen estas noticias.»

No sabemos si la noticia es ó no cierta, pero si resulta confirmada, opinamos como el colega pues es bien público que se habia ofrecido, si bien extra-oficialmente, traer en la próxima temporada una compañía dramática y un cuadrito de zarzuela.

De no hacerlo así, saldrá perdiendo el público y la empresa.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número 43 del interesante semanario *Alrededor del mundo* que trae una portada en color, por X., y contiene los siguientes artículos, casi todos ilustrados.

Covadonga: su nuevo santuario, por Artimene Cirreo.—Las palmas de las «manos» de los animales.—El gran descubrimiento del siglo: el jugo de la carne y la tuberculosis.—Los caballos que mueren en la guerra.—Gigantes y gigantas célebres.—Concurso.—El miedo en los niños: estudios curiosos sobre carácter é ideas.— Los estranguladores de Bengala: La resurrección del hombre y del perro: ternura; cómo se encontró la pista; gratitud infinita; encantador de pájaros; el odio del fakir; vigilancia inútil; por primera vez el jefe de los estranguladores yerra el golpe; huida á través de los claustros por la noche; la habitación misteriosa.—Los borrachos y la zaragatona.—Para conservar la vista.—Príncipes músicos.—Deportes rústicos nacionales: la bola, la barra y la azada, por R. Mainar Lahuerta.—El barco de guerra de nuevo sistema.—Las peinadoras de Madrid, por Fernando Pontes.—El primer retrato de la Virgen, por Ignacio Cuervo.—El tratamiento del hipo.—La sortija misteriosa de Napoleon.—Monedas internacionales.—Libros recibidos.—Averiguador universal. Y las interesantes secciones tituladas: Preguntas y respuestas. Recetas y recreos, esta última con bonitos problemas.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Lázaro y Alejandro mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Seminario

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Cármen en su iglesia.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano, 6, bajos.

Aprendiz

Se necesita uno en esta imprenta.

✝

En la imprenta de este diario se reciben anuncios mortuorios hasta las 6 de la tarde para la primera y cuarta página, y hasta las 8 de la noche para la segunda y tercera.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desée, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesarios.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital	4'50 ptas.		trimestre
Fuera de la Capital	5	»	»
Ultramar, en oro	18	»	semestre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.